

Editorial

El Bosque de Chapultepec es un espacio emblemático de la Ciudad de México, tanto ambiental como históricamente. Está cargado de una serie de significaciones y simbolismos para la identidad y memoria de sus habitantes. Es la gran área verde de la ciudad, la posibilidad de paseos, convivencia familiar, acceso a la cultura, herencia viva, naturaleza, ofertas de recreación, etcétera. Es un sitio multifacético, por la diversidad de espacios y usos con los que se ha ido dotando en diversas épocas. Fiel a su devenir, actualmente se encuentra ante una nueva transformación, el proyecto "Bosque de Chapultepec: Naturaleza y Cultura". Por lo anterior consideramos que es un momento oportuno para valorarlo y comprenderlo desde la academia. Este número de la revista *Bitácora arquitectura* tiene la intención de lograr un acercamiento no sólo al proyecto en cuestión, sino al bosque en general, analizando sus diversos espacios, procesos y momentos.

Abrimos la sección Investigación con un artículo de Ramona Pérez Bertuy sobre la evolución histórica del bosque, ofreciendo al lector una comprensión de sus secciones y procesos. Chapultepec está íntimamente relacionado con el agua y Francisco Navarro aborda las infraestructuras hidráulicas. Aunado a ello, el protagonismo del recurso vital se ve representado en los lagos y las fuentes. Las investigaciones en torno a la fuente Monumental de Nezahualcóyotl y la fuente del Mito del Agua, de Rodrigo Torres y Aldo Solano, analizan dos piezas de mediados del siglo xx en las cuales la integración plástica de elementos de estilo prehispánico respondió a un interés de la época por recordar ese pasado.

En la sección Ensayo, Yúmari Pérez y Alejandro Leal plantean el concepto de palimpsesto (un manuscrito antiguo con huellas de una escritura anterior que ha sido borrada) para referirse a los planteamientos urbano arquitectónicos por los que ha pasado Chapultepec, centrándose en el proyecto de los años sesenta de Leónides Guadarrama para la Segunda Sección. En el artículo "Un bosque atrapado en la ciudad", Rafael Vargas reflexiona en torno a otros planes y transformaciones, ejecutadas durante el Porfiriato a cargo de José Yves Limantour, para distinguir entre los significados de bosque y parque, con una visión crítica en torno a los errores que ha producido la falta de claridad entre esos dos conceptos.

Laura Janka, ex directora del Bosque de Chapultepec, plantea una serie de preguntas ante el nuevo proyecto para poner sobre la mesa la multitud y complejidad de componentes que debiera considerar la gestión y planeación urbanas. Posteriormente una reflexión de Alicia Ríos ofrece una comprensión de los valores intrínsecos y de los valores asociados del bosque. El patrimonio no sólo es lo tangible, por lo que Izaskun Díaz aborda el paisaje olfativo del Bosque de Chapultepec, valorando la importancia de los aromas en los espacios públicos urbanos. Paloma Vera y Juan Carlos Cano relatan su experiencia de colaboración

con Oscar Hagerman en el Cencalli, Museo del Maíz (en el edificio del Molino del Rey) y el proyecto por desarrollarse en un par de plazas dentro del Complejo Cultural Los Pinos. Jorge Hernández Aymes, estudiante de la facultad, escribe sobre su colaboración con el equipo ganador del segundo lugar en el concurso para el proyecto del Jardín Etnobotánico y el Centro de Cultura Ambiental.

Cerramos con una nueva sección que hemos titulado Conversatorio, con la que buscamos ofrecer a los lectores entrevistas y artículos que surjan de charlas planeadas por el equipo editorial. En este número contamos con la voz de Mauricio Rocha, quien nos ha platicado sobre la Cineteca Poniente en la Cuarta Sección, así como el trabajo por reinterpretar y aprovechar las estructuras preexistentes. Producto de una conversación con Mónica Pacheco, directora del Bosque de Chapultepec, y Ana Laura Martínez, directora ejecutiva de Proyectos de Obra Pública de la Secretaría de Obras y Servicios de la CDMX, reportamos la compleja gestión del proyecto en construcción. Por último, al platicar con Enrique Lastra acerca del Panteón de Dolores y su intervención para dignificarlo, abordamos las problemáticas que se enfrentan y las estrategias para resolverlas.

Cabe señalar el trabajo del equipo editorial para ilustrar y enriquecer el número con información gráfica, mediante la elaboración de dos mapas sobre el Bosque de Chapultepec: el primero trata sobre su relación con la ciudad, sus condicionantes y situaciones; el segundo, utilizando como base el trabajo facilitado por la Secretaría de Obras y Servicios de la Ciudad de México, ubica a los sitios icónicos dentro del bosque, mismos que se analizan en los artículos del número. Finalmente contamos con un álbum fotográfico en el cual se comparan escenas del siglo XIX y XX con fotografías actuales de los mismos lugares, con la intención de que esas imágenes nos inviten a la reflexión.

El conjunto de reflexiones abordadas en los artículos lleva a los lectores a preguntarse que podrá significar esta intervención, tanto para el bosque, como para la ciudad. Retomando y conjuntando varias de estas opiniones considero que es fundamental un proyecto con una fuerte aproximación ecológica, no sólo dotar de infraestructura, sino principalmente ocuparse de mejorar los ecosistemas del bosque. Si la intervención logra conjuntar los proyectos arquitectónicos y culturales (mucho más vistosos en los medios) con la conservación y mejora ambiental, significaría para el bosque un momento de mejora que pudiera quizá no revertir, pero sí subsanar los daños generados por la ocupación humana. Por otro lado, para la Ciudad de México es evidente la necesidad de dotarla de espacio público, no obstante, desde un punto de vista de planeación y distribución urbana cabe preguntarse si está atendiendo la urgencia apremiante de una mejor distribución del mismo, teniendo alcaldías con un índice bajísimo de áreas verdes por habitante alejadas del Bosque de Chapultepec.

Centli Zamora
Marzo de 2022